

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Artes



**Licenciatura en Artes Plásticas - Orientación Grabado y Arte
Impreso**

Tesis de Grado

Cambio de mano.

Reactivación creativa de los talleres de oficio del Hipódromo de La
Plata.

Autora: **Uncal, Hilda Mariel**

Director: Fernández Pinola, Leonel

Gracias a María José por ser el puntapié, la compañía
y la energía necesarias para llevar a cabo esta aventura.
Gracias a Daniel por sumarse en el camino, sin desconfiar.

Gracias a Figueroa, al Hueso, a Marisa, a Alejandra: a todxs lxs trabajadorxs que
compartieron sus historias de vida, de familia y de oficio.

Gracias a Fabri y a Lichu por compartir las tardes con nosotrxs.

Gracias a la Universidad Pública por permitir pensar otros mundos en este.

En memoria de José María, de Goyo, y de todxs lxs jockeys y trabajadorxs
que perdieron injustamente su vida en el trabajo.

RESUMEN

La presente tesis surge del contacto con trabajadorxs de los talleres de oficio del Hipódromo de La Plata. A través del diseño y la realización completa de piezas del vestuario equino, llevados a cabo en los nombrados talleres, se pretende visibilizar los conocimientos específicos y el patrimonio intangible que éstos implican, en un contexto donde los saberes ligados a oficios manuales se encuentran desvalorizados, y delegados obligadamente al sector privado.

FUNDAMENTACIÓN INICIAL

El Hipódromo de La Plata, fundado en el año 1884 y ubicado en las cercanías de la estación de Ferrocarriles y del Paseo del Bosque, es un punto clave para la historia de la ciudad. Alrededor de él, se gestó uno de los barrios platenses más antiguos, el Barrio Hipódromo. Las actividades relacionadas a esta Institución le han brindado a dicho vecindario fuertes rasgos identitarios. Pero, si bien el Hipódromo es un espacio conocido por lxs habitantes de la ciudad, pocxs saben que dentro de él sucede mucho más que lo que se ve en las carreras. En su interior funcionan desde una escuela para jockeys y jocketas hasta proveedurías y talleres de oficios.

Es en estos espacios donde se centra este proyecto. En el Hipódromo funcionan cinco talleres de oficio (sastrería, talabartería, herrería, carpintería e imprenta), encargados de generar y reparar los diferentes elementos necesarios dentro de la comunidad que hace a la institución.

En décadas pasadas estos espacios (principalmente los talleres de talabartería y sastrería) creaban piezas enteras, de principio a fin. En la actualidad, con el crecimiento de políticas neoliberales implementadas en el país desde los años noventa, el Estado ha ido recortando el presupuesto de los talleres, reduciendo el número de trabajadorxs por área (donde había alrededor de quince empleadxs, hoy hay tres) y tercerizando las tareas. Esto implicó que los talleres ya no crearan las piezas, sino que se limitaran a reparar aquellas producidas en el sector privado.

La riqueza de estos talleres, y por tanto el motivo que me impulsó a trabajar con ellos, radica en los saberes que acarrear, pertenecientes a oficios y tradiciones que sobreviven en un contexto de globalización y precarización laboral, donde el conocimiento ligado a la labor manual se halla cada vez más desvalorizado. Muchxs de lxs trabajadorxs que se encuentran en los talleres han heredado el conocimiento del oficio por algún familiar que trabajó antes allí. De ahí deriva no sólo ese conocimiento único, sino también el sentimiento de pertenencia a un espacio laboral que, por el contrario, deviene cada vez más hostil.

La presente tesis pretende reactivar el perfil creativo de los nombrados talleres del Hipódromo de La Plata, generando piezas *desde cero*, como solían hacerlo, pero alejándose de la mera utilidad: las piezas elaboradas del vestuario regular equino poseen diseños propios, planificados y elaborados junto a trabajadorxs de los talleres, estampados a mano en serigrafía y con diversos tratamientos de las prendas ligadas a una búsqueda estética.

En el ambiente del turf existe el término “cambio de mano” utilizado para el caballo que en plena carrera cambia de extremidad delantera para apoyar su peso, permitiéndole así alcanzar al rival o redoblar el esfuerzo en la pelea. En un momento en el cual se pretende hastiar a los talleres de oficio del Hipódromo reduciendo sus tareas y su personal, este proyecto busca, por el contrario, reactivar su perfil productivo.

Las piezas producidas en sí tienen tanta importancia como el proceso mismo que las generó. Es decir, considero que la trascendencia de éstas reside tanto en el valor estético de las piezas resultantes, como en el del proceso de visibilizar los oficios en *peligro de extinción*, llevando los conocimientos específicos a un plano que supera lo meramente utilitario, pretendiéndose poético.

El proyecto, entonces, se centra en la generación de vínculos: las piezas visuales son la excusa y el resultado del encuentro entre los diferentes actores que participan de él. La creatividad es el motor del intercambio de saberes y experiencias.

Es en este sentido que me acerco a la mirada de Nicolás Bourriaud que, en su libro *Estética Relacional*, expone:

“[...] ayer se insistía en las relaciones internas del mundo del arte, en el interior de una cultura modernista que privilegiaba lo ‘nuevo’ y que llamaba a la subversión a través del lenguaje: hoy el acento está puesto en las relaciones externas, en el marco de una cultura ecléctica donde la obra de arte resiste a la aplanadora de la ‘sociedad del espectáculo’. Las utopías sociales y la esperanza revolucionaria dejaron su lugar a micro-utopías de lo cotidiano y estrategias miméticas” (Bourriaud, 2006: 34-35).

Según Bourriaud (2006), el tipo de obra como la generada en este proyecto, implica una proposición de habitar un mundo en común, donde el artista actúa, no ya como creador único y aislado, sino como generador y potenciador de relaciones y formas de leer mundos, como nexo entre contextos, vivencias y disciplinas.

Pero, si bien los aportes de Bourriaud fueron claves para la lectura de las obras contemporáneas a finales de los años noventa, son varios los autores que denuncian sus limitaciones, sobre todo teniendo en cuenta que los ejemplos que aporta continúan ligados a los circuitos de consumo y circulación tradicionales del mercado del arte.

Así, retomo también los postulados de Claire Bishop (2005 y 2014) y Reinaldo Laddaga (2006), quienes plantean que, para que exista una estética efectivamente relacional, las prácticas artísticas deben desarrollarse en los contextos específicos sobre los que intervienen, permitiendo el conflicto como parte del trabajo con diferentes identidades y actores, alejados de los consensos pertenecientes al arte como institución. En ese sentido Laddaga expresa que en la contemporaneidad artística encontramos numerosos proyectos impulsados por artistas que “renuncian a la producción de obras de arte [...] para iniciar o intensificar procesos abiertos de conversación (de improvisación) que involucren a no artistas durante tiempos largos, en espacios definidos” (Laddaga, 2006: 21). En esta línea se inscribe la presente tesis: una obra cuyo valor resida en la generación de vínculos y en el intercambio de saberes y conocimientos entre los actores que la generan, sin desatender a la búsqueda estética propia.

A la par de estos autores, se encuentra en la teoría de Brian Holmes (2007) un sustento para desarrollar el carácter interdisciplinario de este tipo de producciones, donde el artista trabaja en conjunto con agentes de otras disciplinas para abarcar las complejidades inherentes al contexto social. El movimiento de “ida y vuelta” que se genera en estos casos, es la operación eje de lo que el autor llama “investigaciones extradisciplinares”. Así, las producciones resultantes no se limitan al circuito artístico (aunque impliquen actores y recursos provenientes de éste), sino que se extienden hacia otros campos a través de “agenciamientos heterogéneos”.

En este sentido se encuentra como obra de referencia al proyecto *La mueblería* (2015), de Daniel Badenes y Daniel Lorenzo, la cual se basó en un encuentro en un antiguo negocio del barrio de pertenencia de los autores, que sirvió de excusa para conocer la historia del espacio y escuchar a sus protagonistas hablar del oficio, su saber heredado. Tanto esta obra como el presente proyecto de tesis buscan dar voz a actores con conocimientos “no formales” y ajenos al campo del arte, para visibilizarlos y dar reconocimiento a la comunidad a la que pertenecen.

Otra obra que puede vincularse a este proyecto, en tanto que trabaja con y desde una comunidad específica, es la *Muestra Ambulante* (1995-2009). Ésta fue una serie de eventos que tuvo lugar entre los años 1995 y 2009 en el Barrio Meridiano V de la ciudad de La Plata, con intenciones de restablecer los vínculos entre vecinxs, fuertemente debilitados con el paso de la última dictadura cívico-militar. El proyecto, impulsado por el Grupo La Grieta, se basaba en que lxs vecinxs prestaran sus casas o negocios para llevar a cabo diversas actividades culturales (recitales, talleres, exposiciones, etcétera), abiertas al público en general. Podría decirse que las dos obras citadas son referentes del presente proyecto de tesis en cuanto que, en ellas, las prácticas artísticas funcionaron como pretexto para generar o acrecentar una red vincular en y con una comunidad específica.

En cuanto a las piezas artísticas que busca generar este proyecto, se encuentra como referente la serie de indumentaria y mobiliario *Azulejo* (2018-2019), del artista Daniel Basso, donde las estampas fueron diseñadas a partir de imágenes que remiten a los diferentes frentes de casas recurrentes en la arquitectura local. La relación se da a partir de que, en este proyecto, los motivos a estampar surgen de diferentes materialidades y elementos visuales encontrados en el cotidiano del Barrio Hipódromo.

LAS PIEZAS

Como se dijo anteriormente, esta tesis nació del encuentro con trabajadorxs de los talleres de oficio del Hipódromo de La Plata, y de la búsqueda de visibilizar los saberes específicos que poseen.

Se pretendió así impulsar la generación de artículos que componen la vestimenta regular del caballo de carrera, a partir del trabajo conjunto con y entre lxs trabajadorxs de los talleres de oficio del Hipódromo de La Plata. Dichos artículos son: la cincha, la manta, las vendas, la careta, el mandil, la montura y el pretal.

La intención fue generar estas mismas piezas de uso cotidiano en el ambiente del turf pero con una búsqueda estilística de diseño original, con estampas en serigrafía realizadas por mí logradas a partir de ciertas imágenes tomadas del Barrio Hipódromo, y el diseño, la confección y la elaboración de las piezas completas en conjunto con los talleres de sastrería y talabartería.

Las estampas, por su parte, nacen de la identidad visual que hacen al Barrio Hipódromo, donde se halla la institución homónima. La alfalfa entre los adoquines fundacionales, las vías del tren que se extienden hasta el vecino barrio de Tolosa, son algunas de las postales del vecindario, que se tomaron como referencias a la hora de generar las matrices de impresión.

Los procedimientos que hacen a las prendas, acompañan a las imágenes que hacen de estampa. Por ejemplo, el mandil de vareo fue estampado ubicando el shablón de maneras azarosas, superponiendo las estampas, en diferentes direcciones, plegando por momentos la tela para interrumpir la impresión. Es decir, se estampó de la misma manera que la paja y la

avena se disponen entre los adoquines: de forma azarosa e irregular, concentrándose más en ciertas zonas que en otras, obturando intersticios.

Por otro lado, el ritmo visual que presentan las rejas de las vías del tren terminadas en curvas cerradas, es imitado en la elaboración misma de la manta, a través del drapado de la tela.

Finalmente, en el último conjunto del vestuario equino aquí nombrado, se utilizaron los números de cuerina de los mandiles de carrera descartados, superpuestos entre sí permitiendo ver el pelaje del caballo que lo lleva.

Los vestuarios serán presentados en el mismo espacio del Hipódromo, en caballos que actualmente no están corriendo carreras.

CONCLUSIONES

A través de la presente tesis, se busca resaltar y dar a conocer la riqueza de saberes y oficios que circulan en los talleres del Hipódromo de La Plata, brindando la posibilidad de volcar algunos de ellos en piezas que, en décadas pasadas, eran elaboradas enteramente en estos espacios, siendo hoy una tarea designada obligadamente al sector privado.

Sin intenciones de categorizar ciertos conocimientos como superiores a otros, el diseño y elaboración de las piezas pertenecientes al vestuario equino cotidiano fue realizado en conjunto con lxs trabajadorxs que hacen a los talleres mencionados.

Las piezas, que buscan alejarse de la mera utilidad, presentando diseños originales ligados a la identidad visual del barrio, funcionaron como excusa para generar nexos con lxs trabajadorxs del Hipódromo e intercambios de conocimientos y experiencias de vida.

Esto, a su vez, derivó en otras prácticas artísticas, más allá de las piezas del vestuario, como fue un Festival por y para lxs trabajadorxs del Hipódromo, que se llamó “El Hipódromo viene al Barrio”, con intenciones de dar a conocer sus oficios a lxs habitantes del barrio que no se vinculan con la Institución. Esta experiencia fue enriquecedora no sólo para quienes no trabajamos en el Hipódromo sino para lxs mismxs trabajadorxs, ya que conocieron las tareas y oficios de sus propixs compañerxs, que , a pesar de compartir el mismo espacio de trabajo, en muchos casos desconocían por completo.

Es así que la experiencia de este proyecto resultó no sólo en las piezas producidas en conjunto, sino en encuentros con diferentes oficios e historias de vida, largas charlas sobre familias trabajadoras y sus herencias, historias de la Institución, debates sobre la situación actual del turf y sus trabajadorxs, y un festival en el Barrio. Fueron tres años (con una pandemia de por medio) de escuchar, aprender y valorar sobre el saber-hacer de diferentes actores, y conocer una comunidad con la cual convivía sin saberlo. Transitar las contradicciones de un espacio nacido dos siglos atrás, sin descuidar los testimonios que aún lo habitan, y construyendo en conjunto.

Fue una experiencia, a fin de cuentas, donde el rol del arte no quedó limitado a lo estético, sino que funcionó también como espacio de encuentro, de contención y de cambio, motivando situaciones alternativas en los contextos cotidianos propios de cada unx de lxs participantes.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. Arte, experiencias y territorios en proceso. Barcelona. 2008.

Bishop, Claire. "Antagonismo y estética relacional". Otra Parte, revista de letras y artes, N°5. Buenos Aires. 2005.

Bishop, Claire. Infiernos artificiales. Arte participativo y políticas de la espectaduría. TEE Ediciones, México. 2014.

Bourriaud, Nicolás. Estética relacional. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires. 2008.

De Certeau, Michel. La invención de lo cotidiano. Universidad Iberoamericana A. C, México, D. F. 2007.

Di Luca, Fabiana y Rodríguez, Esteban. "Pero se mueve! Arte vivo! y Muestra Ambulante, barrio Meridiano V". Revista Nexa, Secretaría de Extensión, FBA. UNLP. 2009. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/51853/Documento_completo.pdf?sequence=1

Escobar, Ticio. El arte fuera de sí, FONDEC y CAV / Museo del Barro, Asunción. 2004.

Foster, Hal. "El artista como etnógrafo". En: El retorno de lo real. Akal, Madrid. 2001.

Holmes, Brian. "Investigaciones extradisciplinares. Hacia una nueva crítica de las instituciones" En: AAVV Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional, Traficantes de Sueños, Madrid. 2008.

Laddaga, Reinaldo. Estética de la emergencia. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires. 2006.

REFERENCIAS DE PRODUCCIONES ARTÍSTICAS

La mueblería (2015) Daniel Badenes y Daniel Lorenzo.

Muestra Ambulante (1995-2009) Grupo La Grieta.

Colección azulejo (2018-2019) Daniel Basso

ANEXO
Imágenes del proceso.

Evento: “El Hipódromo viene al Barrio”, realizado en Plaza Alsina el 1ro de agosto de 2021:



Afiche del evento, ilustrado por Rebeca, hija de trabajador del Hipódromo.



María José trabajando en Monturas.

Presentación final de los conjuntos en la “Herradura” del Hipódromo



